

GEDEON es el periódico de menos circulación de España.



GEDEON

EX-DIPUTADO A CORTES POR MADRID

SEMANARIO SATÍRICO

SE PUBLICA LOS JUEVES

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN

Caños, 4, baj.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre...	2	ptas.
Año...	6	
Provincias, semestre	5	
— año....	8	
Extranjero, año. ...	16	
25 ejemplares.	2,50	
Número atrasado....	0,30	

Anuncios: 30 céntimos línea.

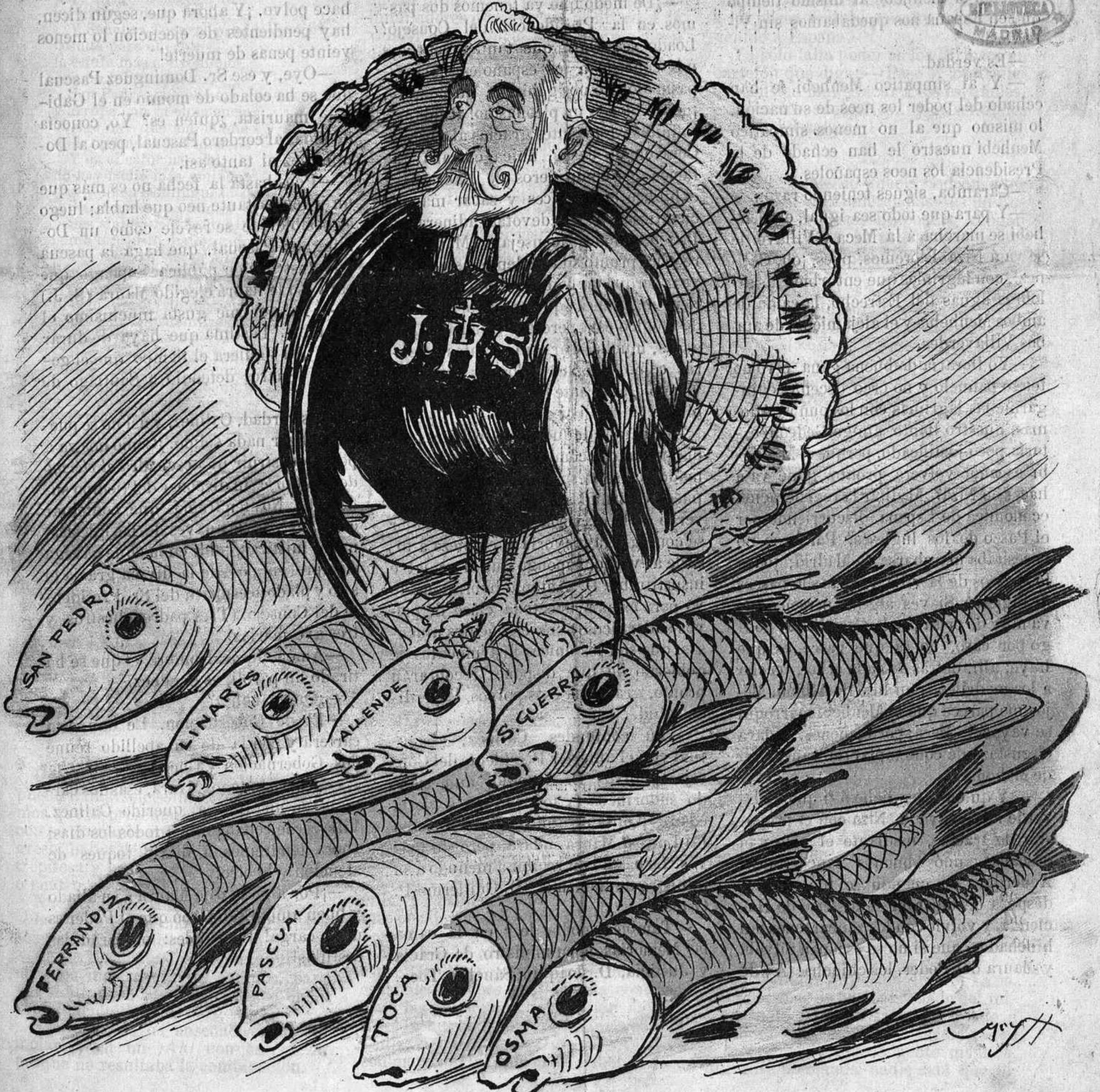
AÑO IX

Madrid 10 de Diciembre de 1903.

Núm. 420

COMESTIBLES DE NOCHEBUENA

ó el ministerio de Maura



Ocho besugos presididos por un pavo.
¿Nos los comemos ú qué?

PARADOJISMO INCOMPARABLE

JUEVES DE GEDEÓN

—Marruecos y España están de luto al mismo tiempo, querido Calínez. Que digan ahora que nuestros intereses no se confunden y compenetran con los del otro lado del Estrecho. No cabe mayor identidad de sentimientos, y aun de costumbres. Españoles y marroquíes padecemos y lloramos casi en el mismo día, iguales desventuras. Salvo en lo de afeitarnos la cabeza, en todo lo demás somos idénticos.

—Quítate el jaique, Gedeón, y dime.

—No hables en verso, o llamo a Calínez.

—Tienes razón: procuraré hablar en prosa; pero dame el ejemplo tú, porque en ese paralelo de nuestra nación y la marroquí, se te habían escapado dos versos, que para sí los quisiera el autorazo de *El Emir*. Sepamos, pues, en prosa, ¿por qué dices que españoles y marroquíes padecemos y lloramos iguales desventuras?

—Porque en Marruecos se han quedado sin el Menhebi al mismo tiempo que en España nos quedábamos sin Villaverde.

—Es verdad.

—Y al simpático Menhebi le han echado del poder los neos de su nación, lo mismo que al no menos simpático Menhebi nuestro le han echado de la Presidencia los neos españoles.

—Caramba, sigues teniendo razón.

—Y para que todo sea igual, el Menhebi se marcha a la Meca y Villaverde se va a Niza. Lloremos, pues, ¡oh, Calínez!, con lágrimas que enturbien las salobres aguas del Estrecho, la caída de ambos Menhebis y el alejamiento de ambos Villaverdes.

—Yo lloraría de buena gana, pero no tengo pañuelo y no creo decente enjugarme las lágrimas con los puños. Además, nuestro llanto, amigo Gedeón, estaría poco justificado, porque el Menhebi español volverá pronto. ¿Qué va a hacer en Niza? ¿Meditar la regeneración económica de España, discurrendo por el Paseo de los Ingleses? Para eso no necesitaba marcharse de Madrid; todos los paseos de la villa y corte son paseos de ingleses. Si ves alguna persona que va muy de prisa por la Castellana, pongo por caso, no es que pasee, es que huye; allí, detrás de cada árbol, acecha a los madrileños un hijo de Albión. Mejor me parece que el Menhebi marroquí se vaya a la Meca; por lo menos, se dará el gustazo de contemplar el zancarrón de Mahoma.

—¿Y quién te ha dicho a tí que Villaverde no se vaya a Niza con el propósito de traerse, mediante el ocio y el descanso, unos buenos zancarrones? Acuérdate de cuando se fué a Pau, después de dejar el ministerio de Hacienda, y volvió con los zancarrones tan hinchados, que si no se escapan Silvela y Maura del Poder, los chinchas. ¡Ay de

los neos y de su jefe, el acatarrado Maura, cuando vuelva D. Raymundo!

—¿Por qué llamas acatarrado a Maura?

—Porque apenas pescó la Presidencia del Consejo, ya empezó a destilar.

—Pero, señor, ¿qué tendrá ese cargo que todos se acatarran en él? El pobre D. Práxedes, que en la oposición galleaba fieramente paseándose por la Moncloa, casi a cuerpo gentil, en cuanto formaba Ministerio ya padecía un catarro detrás de otro. ¡Poco que nos reíamos de sus mucosas presidenciales! y allí tienes tú, llega Maura y le sucede lo mismo. ¡Parece que les otorgan la confianza en una corriente de aire! ¡Así duran tan poco los actuales gobiernos!

—Pues sí, querido Calínez, el genial D. Antonio ya ha empezado a sudar el cargo. Cuando presentó su flamante Gabinete a las Cámaras, apenas se le oía, y algunos periodistas cándidos dieron en decir que era modestia. ¡Modestia, el asombro de Mallorca! No, no era modestia; era lo que ha sido toda su vida Maura. ¡Era un pasmo!

—¿De modo que ya tenemos dos pasmos en la Presidencia del Consejo? Loado sea Dios, que tantas venturas nos concede a los españoles. ¡Maura, pasmado! No nos gobierna un hombre, ¡nos gobierna un pleonasma! Rindamos infinitas y fervientes gracias al Sagrado Corazón de Jesús, única entraña que tienen los compañeros de Maura para exhibirle entre luces y sacar mandas cuantiosas a las devotas adineradas. De todos modos, aconséjale a Maura que recobre pronto su excelente y sugestiva voz, porque un hombre como él, que no tiene más fuerza que su oratoria, estando afónico está perdido. Que haga gárgaras, muchas gárgaras, tantas gárgaras como hacemos todos los españoles viéndole al frente de los destinos públicos.

—Ya antes de que tú me lo dijeras había pensado recomendar al pasmo pasmado que se despasmase pronto. No se puede estornudar a menudo, siendo el verbo de la mayoría, porque a lo mejor se contagia la mayoría y empieza a toserle al verbo; supongo que el genial é insustituible D. Antonio habrá tomado ya para estas fechas toda clase de polvos sudoríficos y sus elocuentes mucosas, que son los únicos instrumentos de gobierno de que dispone, recobrarán pronto, gracias a esos polvos, la perdida salud.

—Tú confundes, Calínez, al actual con el anterior Presidente del Consejo. ¿Polvos D. Antonio, aun siendo sudoríficos (y todos lo son a cierta edad)? ¡Quita de ahí! ¿Qué se diría en los Luises? Maura sudará, pero sin polvos. Le basta con recibir a menudo a su ministro de Hacienda, D. Guillermo P. Osma.

—También podía leer en la cama las Memorias de su ministro de Gracia y Justicia, D. Joaquín Sánchez Toca.

Cualquier párrafo de ellas hace sudar más que una lluvia de palos. ¿Sabes que D. Antonio ha formado un Gabinete de abrigo?

—Pues, ¿dónde me dejas los discursos de Rodríguez San Pedro?

—Tienes razón: ¡qué tres pies para un banco azul, P. Osma, Toca y San Pedro! ¡Nada, que se hunde el mueble en seguida!

—Pero no me negarás que es un grandísimo acierto ese de entregar a Rodríguez San Pedro la cartera de Estado. ¡Cómo vamos a pesar ahora en el concierto europeo!

—Sí, pero tiene también el inconveniente de que los embajadores acreditados en Madrid, telegrafien a sus respectivos gobiernos, que España ha vuelto a ser la nación de tres siglos ha, pues ya Chaves y Rodríguez San Pedro existían en aquellas remotas edades. Lo de Sánchez Toca en Gracia y Justicia me parece muy bien, su nariz tiene mucha gracia y puede servir asimismo para ejecutar la justicia. Pones a un reo debajo, inclina el Ministro la cabeza y le hace polvo. ¡Y ahora que, según dicen, hay pendientes de ejecución lo menos veinte penas de muerte!

—Oye, y ese Sr. Domínguez Pascual que se ha colado de momio en el Gabinete maurista, ¿quién es? Yo, conocía de oídas al cordero Pascual, pero al Domínguez ni tanto así.

—Pues hasta la fecha no es más que un joven bastante neo que habla; luego es posible que se revele como un Domínguez Pascual, que haga la pascua a la Instrucción pública. Supongo que para eso le habrá elegido Maura (S. J.)

—¡Ya! que me gusta muchísimo el Gabinete. Lástima que haya de durar poco. ¡Ni siquiera el tiempo que el general Linares defendió a Santiago de Cuba!

—Es verdad, Calínez, y así no se puede realizar nada sólido. ¿Cómo nos va a poder construir una escuadra *el clérigo de esta Corte* sin disponer del tiempo suficiente? Nos tendremos que contentar otra vez con las naves de las iglesias, naves místicas, ¡oh!, en las que navega siempre en pos de la divina gracia el alto y piadoso espíritu del Sr. Presidente del Consejo. (Tres padre-nuestros y tres ave-marias).

—Amén, Jesús. Hombre, el que se ha tirado un pároli, es Sánchez.

—¿Qué Sánchez?

—El de Gobernación. Le dan esta cartera y con la de su apellido reunidos. Gobernación y Guerra.

—Gobernándonos Maura, esas dos carteras son una misma, querido Calínez. Villaverde echaba arena todos los días; ahora tendremos a diario toques de atención y lo otro.

—¡Por algo le dijo Maura a su aliado y buen amigo Salmerón que el Poder es una carga! ¡Españoles: preparad las costillas!

DE ABRIGO

Me encuentro regocijado y alegre como un salterio, por ver que hemos estrenado ¡casi nada! un ministerio.

En sus efectos iguales y algo simbólicos, son los cambios ministeriales y los cambios de estación; por eso es justo alabar, y yo á alabarle me obligo, al que hay que considerar como un gobierno de abrigo.

Si no nuevo, está flamante su paño y útil su forro... ¡nos abrigará bastante y nos tatará hasta el morro!

Maura es el genio y el alma; y hasta los más exigentes saben que ahora los de Palma son abrigos excelentes.

Y no lo digo á capricho, sino con razón plausible: que Maura—él mismo lo ha dicho—resulta «insustituible».

Sánchez Guerra, al más helado, calentará si se empeña, pues dirige el negociado ministerial de la leña.

Y Sánchez Toca, el prudente, resulta para el calor la estufa más conveniente, con un tubo superior.

San Pedro, que nos encanta y arropa con su elocuencia, abriga más que una manta de las grandes de Palencia.

Y en el calor natural no hay nadie más eminente que el buen Domínguez Pascual, joven, fogoso y caliente.

Sus ambiciones tranquilas, como era justo, ha logrado... ¡Ya se alegran sus pupilas, que en el Gabinete ha entrado!

¿Y Osma? Pronto hemos de ver lo bien que el frío destierra, porque nos puede ofrecer hasta la piel de su perra.

Pues nos brinda su fortuna colmad sus gustos amenos... ¡que en nuestra Hacienda, ya hay una perra chica por lo menos!

Ferrándiz, sabio que manda las naves que viven sueltas, es, sin duda, una bufanda que puede dar muchas vueltas.

Y si Linares camina con todos ellos conforme, bien puede echarnos encima cualquier prenda de uniforme.

¡Cómo vamos á invernar! De abrigo, estos nuevos son... ¡Hasta Allendesalazar tiene un poco de edredón!

Y así, por curiosos modos que explicar no necesito, vamos á pasarnos todos un invierno calentito.

COSAS DE LA CRISIS

Una vez resuelta la crisis (si á eso puede llamarse solución), todos creíamos que al presentarse el R. P. Maura con su flamante comunidad en el Congreso, había de lograr una ovación estrepitosa y hasta cortar la oreja de tres ó cuatro villaverdistas conspicuos.

Nuestro desencanto fué grande. La mayoría enseñó los dientes para sonreír... y no hubo más.

Al día siguiente enseñó de igual manera los incisivos y los caninos, para ver si atrapaba algo sustantivo en la combinación de altos cargos.

Y al otro día ha enseñado hasta los molares, en un ¡Ah! con extrañeza, porque no resultaba la combinación.

No olvide, pues, Maura, que la mayoría á quien él amaestró está acostumbrada á enseñar los dientes.

Y no se fie, no se fie D. Antonio. Aun cuando todos sabemos que en España no hay otro dentista como él.

Contemplando á los ministros que salían de jurar, y viendo al único que iba sin uniforme y de frac, me decían unas chulas de la calle de la Paz:

—¡Andal! ¡Le han hecho ministro!
¡Leñe! ¿Por qué lo será?
¿Si será por lo Domínguez?
¿Si será por lo Pascual?

El atolondrado y vanidosuelo Sánchez Guerra, actual piloto de la nave del Estado, aún no se ha hecho cargo, á pesar de sus estrechísimas y cordialísimas relaciones con Maura, de si dicha nave es de vela ó de remo.

Porque, dice bien el hombre:—¿No andan propagando por ahí mis viles calumniadores que soy un ministro á la vela? Pues entonces, ¿por qué me dicen que cuidado con meter el remo?

Y lo cierto es que el día de la jura el hombre se hallaba tan perplejo, tan azorado, tan *champignol malgre lui* que, apenas se sintió ministro, *fué* y se encasquetó el sombrero del revés, y con el sombrero del revés salió á la calle vendiendo vidas y lloviznando sonrisas con aquellos dientes que no le caben en la boca.

Y para que no crean ustedes que nosotros caluniamos á nadie, pueden ustedes ver al hombre, tan alegrete, con su sombrero del revés, es decir, con el pico de delante puesto hacia atrás y viceversa, en las fotografías que publica nuestro colega A B C (número del martes pasado.) Detrás de S. Guerra se ve al respetable Sr. Posma, también ministro, pero éste lleva el sombrero á derechas, demostrando, *una vez más*, ser hombre concienzudo y que hace las cosas con conocimiento de causa.

Conque ahora, figúrense ustedes lo que va hacer S. Guerra al frente del ministerio del Interior. Intentará sonreír y se le saldrán los dientes de una manera trágica.

Querrá, excitado por su amo Maura, ponerse á la nación por montera... ¡y se la pondrá, pero del revés!

¡Ah, noble diputado por Cabra, una cosa es que le hagan á uno ministro, como podrían hacerle cualquier otra cosa... y otra es saber serlo! Y ¿qué puede esperarse de quien en el momento más solemne de su vida política empieza por ejecutar una plancha á la vista del público?

Pero, ahora, pensándolo bien, creemos que eso de echarse la escarapela á la izquierda y el botón hacia adelante, debió de hacerlo S. Guerra por mandato de su amo y señor Maura.

Puesto que somos un Gobierno decidido á llevarle la contraria al país, á la opinión y hasta al *sursum corda*—diría el R. P. á su lego favorito,—comencemos por llevarles la contraria á los sombreros.

Y quiera el Altísimo que no les dé á estos RR. PP. por mandar que todos los españoles varones les lleven la contraria á las mujeres... como hacían aquellos jóvenes androginos y mauristas de Cádiz, á quienes protegía y vigilaba con maternal instinto el Sr. Ribot, cons-

pieuo prohombre de la situación... Porque en tal caso, va á ser preciso tomar... resoluciones graves.

Excusamos decir á nuestros lectores, qué va á hacerse de la política hidráulica.

Todo el mundo sabe que el nuevo ministro de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas, es hombre esencialmente seco, estreñido y que tiene las narices perdidas de pólipos, por pura sequedad.

Por otra parte, tan sumamente enemigo de toda humedad que, en cuanto se ha posesionado del Ministerio, lo primero que ha hecho ha sido mandar que quiten el agua hasta de los lugares donde más necesario es tan precioso líquido.

Porque como él tiene las narices así, maldito si percibe ningún olor desagradable.

Para eso precisamente ha venido Allendesalazar al Ministerio; para no oler.

Y de paso, para dar otro empujoncito á los pocos frailes que aún no habían venido á España.

Ya sólo falta poner en los Pirineos un cartelón que diga:—«Paso á los frailes que gusten mal educar á los españoles, explotarlos, apalearlos... y no ser olidos por Allendesalazar.»

—Este Gobierno—decía Gedeón ayer en el salón de Conferencias—es un Gobierno de pascuas. En cuanto vengan los Reyes, ya verán ustedes qué zapato le echan... con el pie dentro... en semejante parte.

—Pues lo que es á nosotros—contestaban varios diputados de la mayoría, descontenta antes que nacida, como dijo el otro.—lo que es á nosotros, no se nos va á indigestar el turrón que nos regale.

—Y ¿quién les había prometido á ustedes turrón?—agregó uno de los RR. PP. directores del maurismo.

—Es verdad, niños—repuso Gedeón;—ustedes á no pedir turrón y á hacer su oficio; puesto que éste es un Gobierno de pascuas, como he tenido el honor de afirmar, ustedes ¡á tocar la zambomba!

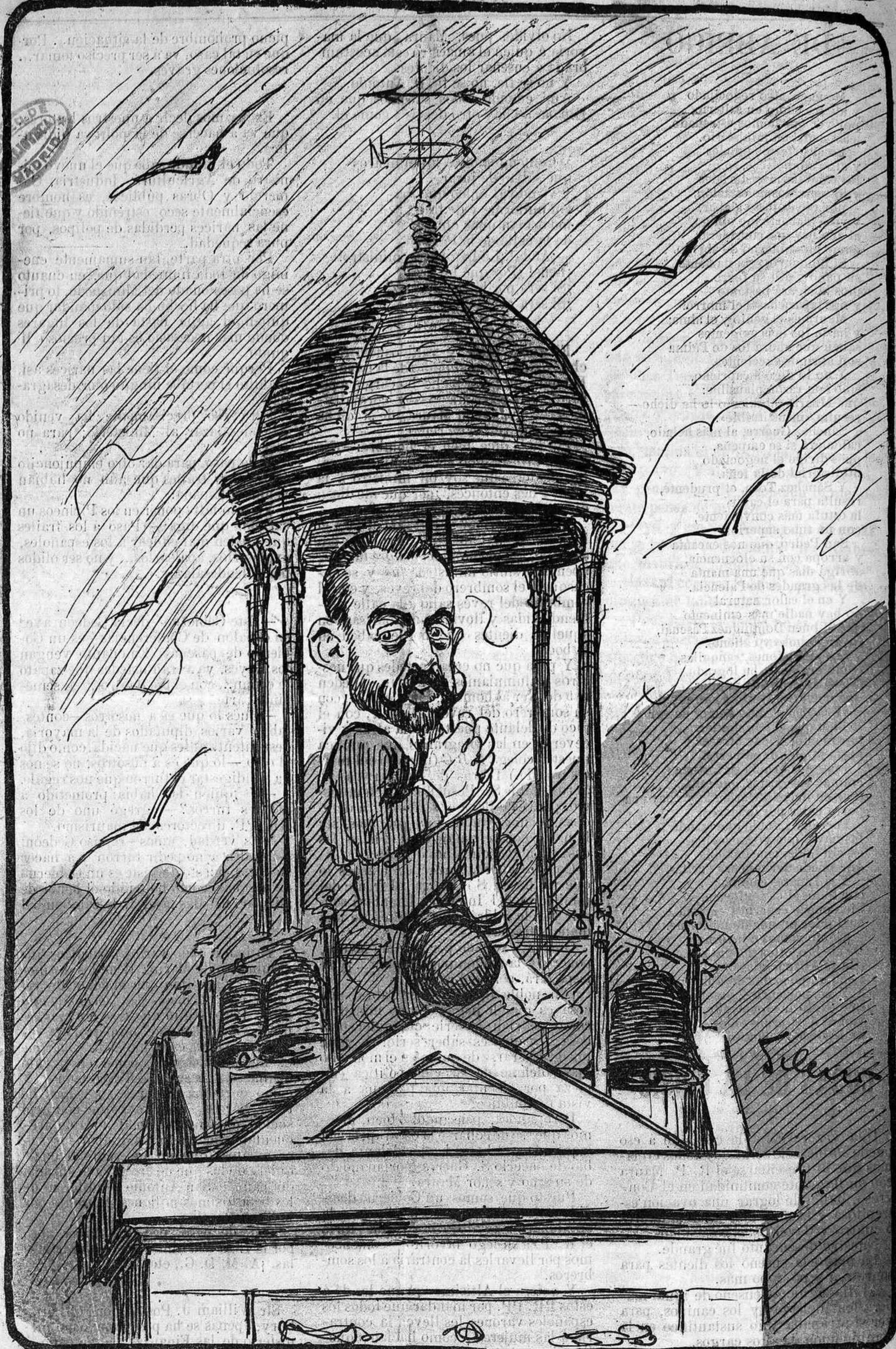
Ya han notado varios periódicos que el ministro de Marina tiene los mismos nombre y apellido que el conocido escritor cuya firma es *Un clérigo de esta corte*. Pero, según nuestras noticias, es mucho más clérigo el ministro.

Por eso le ha escogido Maura; porque en una ocasión quiso poner en el palo de mesana la vela del Santísimo. Y como de todas maneras no hemos de tener barcos, más vale que cobre el sueldo un santo varón de los que frecuentan con mayor asiduidad los sacramentos, que no un réprobo cualquiera de los que no creen en la eficacia del pan de San Antonio bendito, ni de los benditísimos millones cobrados por la Trasatlántica.

Y si, de paso, podemos hacer algo por la Liga Marítima, miel sobre hojuelas. ¡A. M. D. G., etc., etc.!

Sir William J. Posma, lord of Latisbury, apenas se ha posesionado del ministerio de las Finanzas, le ha dado á entender con severidad británica al subsecretario y demás gente menuda, que allí no manda nadie más que él,

DEL BANCO AL BANCO



El niño de la bola... lisa

UN GOBIERNO DE ALTURA

UN GOBIERNO DE ALTURA



—¡Esto es un ministerio! ¡¡Un Rodríguez, un Domínguez y dos Sánchez!!

BIEN DE MADRI

J. Serrano

sir William, y que todos tienen que andar derechos como husos, ó de lo contrario....

Quisiéramos haber visto la cara que al oír tales desmanes pusieron el señor Sitges, ese Zeus olímpico de las Aduanas, el Sr. Tudela y compañeros mártires de los que revuelven las migas.

De seguro que dijeron:—Ya nos ha caído encima otro *Evangelio*.

El *Evangelio* de San Lucas Gómez.

Y escrito en inglés.

Y forrado de lata.

Gedeón, moreno

Desde que han resucitado los *chorizos* y *polacos*, que tanto gusto dieron durante la segunda juventud de nuestro amigo Chaves, yo huyo de los teatros chicos como de la peste. ¡Cualquiera se aventura á presenciar el estreno de una zarzuelita, si, además de sus naturales chistes, le pueden soltar un estacazol.. ¡No en mis noches!... En cuanto me entero de que la nueva obreja tiene condiciones para una grita, concibo el propósito, que cumplo á su debido tiempo, de no asistir á su primera representación.

De *Tolete*, última novedad de la Zarzuela, me habían hecho calurosos elogios. No los dudé, conociendo la pericia de sus autores, y tuve una verdadera satisfacción al prejulgar su triunfo, pues aunque *moreno* exigente y descontentadizo, no lo soy tanto que me coma los niños crudos, ni que goce con la desgracia ajena.

¡Cómo me engañaron! ¡Gracias á que no me llevaron dinero por la noticial... *Tolete* fué una grita estruendosa y justa, gratamente interrumpida por las ovaciones tributadas al maestro Caballero, autor de una música que merecía otro libro.

Si se me preguntara qué es *Tolete*, yo no sabría qué responder. Hora y media estuve sentado en mi butaca, viendo entrar y salir gente en la escena, escuchando sus diálogos y oyendo sus trinos, sin lograr enterarme de nada... ¿A qué vendrá todo esto? me preguntaba á mí mismo y sin referirme, naturalmente, á los golpes de bastón y á las protestas, que sí sabía á qué venían.

Y aún lo estoy preguntando...

Recuerdo, de una manera confusa, que nos encontrábamos en Málaga y salía un señor que saludaba en nombre de la decoración, muy bonita por cierto... Hombres y mujeres cantaban algo, y luego un viejo lobo de mar hablaba con dos chicas de la desaparición de un muchacho juerguista pero de buen corazón... Después otro marino muy coloradito, sin duda por el abuso del aguardiente, intervenía en el diálogo... Salía inmediatamente una mujer vestida de pilluelo de playa: era *Tolete*; cantaba, reía, bromeaba, reñía y á vivir. Luego dos toreros y un señorito esforzaban por hacer unos chistes y desaparecían... Otra decoración y el señor

de la anterior... En seguida una calle á oscuras y *Tolete* que rabiaba. Salió de una casa un cartero y cruzó rápido la escena. ¡El novio de la muchacha á quien adoraba *Tolete*! Una de las dos que siempre salían juntas: ¿la pequeña? ¿la mayor?... ¡Quién lo supiera! *Tolete* se desesperaba y huía también, pero al otro mundo, embarcado, claro está, sin atender los consejos del viejo lobo de mar... Pero *Tolete* asistía á una juerga; estaba triste, bebía y se alegraba por fin antes de emprender su viaje... Otra vez el lobo... ¡No te vayas!... ¡Sí me voy!... ¡No!... ¡Sí!... *Tolete* se marchaba, pero volvía al poco rato, arrepentido, arrojándose en brazos del consabido lobo, que estaba más ronco que de costumbre ¡Y nada más!... ¿Qué será *Tolete*?

Bajó el telón entre gritos y protestas.

Luego se hizo una ovación al maestro.

Y vimos al venerable Caballero señalar simbólicamente las plumas con que se escribió el libro de la zarzuelita, y saludar después con la inspirada mano que escribió la linda partitura...

...y armas al hombro

Dicen que vamos á una alianza.

¿Con Alemania? ¿Con Inglaterra? ¿Con Rusia?

Quiten ustedes: no padezcamos la manía de grandezas.

Vamos á una alianza con Portugal: como quien dice, á juntar el hambre con las ganas de comer: á reunirse el roto con el descosido.

Debíamos haberlo sospechado.

Al fin y al cabo, ¿qué son Maura, Sánchez Guerra, Allendesalazar y sir William Posma, sino unos portugueses de sainete?

Y quiera Dios que se contenten con la *sainetada*.

Porque en otras ocasiones han sido lo más antipático y brutal que los portugueses pueden ser: una cuadrilla de *pegadores*.

**

Dijo un telegrama que una princesa ofendida por su esposo con cierta actriz, disparó dos tiros á ésta, hiriéndola gravemente.

Pero estas cosas siempre son objeto de rectificaciones.

En efecto, al día siguiente salió otro telegrama, en que se decía que fué la actriz quien disparó los dos tiros.

Esto nos recuerda la famosa rectificación de nuestro malogrado amigo Manolito Paso, cuando era director de un diario en Alcoy:

«Dijimos ayer que un perro, propiedad de nuestro querido correligionario D. Fulano, había mordido á un albañil de esta localidad.

Competentemente autorizados, y después de haber recibido la visita de nuestro querido correligionario y del respetable Comité del partido, nos apresuramos á rectificar, declarando que no fué el perro quien mordió al albañil, sino el albañil quien mordió al respetable perro de nuestro integérrimo amigo.»

¡Y nos reímos nosotros de las enmiendas de Domínguez Pascual!

**

Para jóvenes con suerte, San Expedito Silvela. Mangoneó en siete crisis... y se quedó sin cartera.

D. Tomás Castellano ha sido nombrado gobernador del Banco de España.

Ayer fué á sentarse en el sillón... Y no tuvieron que ponerle almohadones ni nada.

Aunque parezca mentira, resulta que aún tenía menos talla Sánchez Guerra.

**

—Ha sido una bonita combinación la de altos cargos—decía ayer un maurista de la clase de descontentos, que ya va siendo numerosa, y eso que aún no asamos...

—¿Por qué?—le preguntaban.

—Porque Maura se encontraba con que tenía que dar un cargo á Espada; y al ver una Espada desnuda, se asustó y nombró para los otros cargos... á varios señores de los que sirven para que las espadas no estén desnudas.

El maurista no lo dijo valiéndose de esta discreta y elegante perifrasis. Lo dijo en cuatro palabras sólo:

Una espada y varios... forros.

Y ya saben ustedes cómo suele llamarse á los forros de las espadas.

**

Los señores del Ayuntamiento de Barcelona no quieren que conceda al de Madrid la subvención de capitalidad.

Nosotros les propondríamos un trato. ¿Quieren ellos la capitalidad y los dos millones encima?

¿Se creerán que los vecinos de Madrid no íbamos á agradecerse?

Capitalidad, ¡apréndanlo para siempre los barceloneses!, es lo contrario de *capital*. Conque, ¿les hace el trato?

A su debido tiempo, lo mismo que el excelentísimo Sr. D. Antonio Maura y Montaner, saldrá á luz el

Almanaque de Gedeón para 1904

cuya importancia creemos inútil encarecer.

Versos, artículos, caricaturas, chascarrillos, *anédoctas*, consejos, recetas, chistes sueltos y de los otros, cuanto ofrece el ingenio humano alejado del maurismo, encontrarán ustedes en nuestro

ALMANAQUE.

Austero como Salmerón, juvenil y ardoroso como Domínguez Pascual, un poco saxon como Osma, y más ligero que Rodríguez San Pedro, el

ALMANAQUE DE GEDEÓN

es, será, un libro indispensable para todo el mundo, para el pobre y para el rico, para la mujer y para el hombre, para el niño y para el grande, para el Merino y para el Sánchez Toca, si que también para Ferrándiz; ¡ese genio que acaba de salir ahora!

¡Preparáos, pues, para la aparición del suculentísimo

Almanaque de Gedeón para 1904

Imprenta Moderna.—Caños, 4.—Madrid.

ESTO ES MUY IMPORTANTE

Para comprar camas, colchones y muebles, desde lo más lujoso hasta lo más modesto, por muy poco dinero, sólo en los almacenes del Gran Bazar, ATOCHA, 8, 10 y 12 (frente a la calle de Carretas).—Antes de comprar, visítese este establecimiento, en la seguridad de encontrar precios más ventajosos que en ninguna otra casa.—Al por mayor grandes descuentos.—Exportación a provincias.—Contratas para el Ejército, Hospitales y Colegios.

ATOCHA, 8, 10 y 12
(Frente a la calle de Carretas.) (Antes plaza de la Cebada.)

Se ruega al público visite nuestras Sucursales para examinar los bordados de todos estilos; encajes, reales, matices, punto vainica, etc., ejecutados con la máquina

Doméstica Bobina Central

la misma que se emplea universalmente para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Máquina para toda industria en que se emplee la costura.

MAQUINAS **Singer** PARA COSER

Todos los modelos á pesetas 2,50 semanales.

Pídase el catálogo ilustrado que se da gratis

La Compañía Fabril

SINGER

CONCESIONARIOS EN ESPAÑA

Adcock y C.^{ta}

Sucursales en la provincia de Madrid:

MADRID

Calle de Alcalá, n.º 40, Id. de la Montera, n.º 18.

ALCALÁ DE HENARES
Calle de Libreros, 29.

Perla Estomacal

de R. FERNÁNDEZ MORENO.—Caja, 3'50 pesetas (antes 10 reales).—Sacramento, 2.—Madrid.

Individuos que llevaban padeciendo más de 20 años del estómago e intestinos, y que estaban cansados de usar eje y plares y ejemplares de varios preparados, sin obtener más que un pequeño alivio a las primeras tomas, debido al calmante que dichos medicamentos contienen, han curado radicalmente las acedias, dispepsias, gastralgias, calarros y úlceras del estómago e intestinos, diarreas, vómitos y cuanto revela malas digestiones, con dos cajas Perla Estomacal. Abre el apetito, nutre al débil y es un gran digestivo.—Por un real más se remite.—Ensayada en 1893 por 4.666 médicos, que hoy la recomiendan.

El Escudo de Barcelona

Completo surtido en ropas hechas para caballero y niños con precios económicos y fijos. Depósito exclusivo de los chaquetones y rusos de Palma de Mallorca.

Preciados, 21 y 23



LONGINES

Es el verdadero reloj de PRECISION para bolsillo; esto, unido á la elegancia de sus cajas en níquel, acero, plata, plaqué y oro, hace sea tan considerable su venta y cada día más solicitados por el público.

J. G. GIROD

Venta al por mayor
POSTAS, 25 Y 27, MADRID



TELEFONO 205

TÓNICOS GENITALES

DEL DOCTOR MORALES

Célebres píldoras para la segura curación de la

IMPOTENCIA, debilidad, esperma-

torrea y esterilidad. Cuentan 35 años de éxito y son el asombro de los enfermos que los usan.—Venta en las principales boticas, á 30 reales cada, y por correo.

Dr. Morales, Especialista, Carretas, 39, Madrid.

Almacén de los Catalanes

Camisería de M. PUIGBÓ

31, MONTERA, 31

¿Sufrís dolores reumáticos? Es porque ignoráis que usando las Camisetas de salud, os aliviará vuestros dolores.

La única casa que tiene la franela de salud recomendada por la ciencia, es el Almacén de los Catalanes.

31, Montera, 31

Fábrica de Cuellos y Puños

	Pesetas.
Camisas para frak, á.....	6
Camisas de franela, de gran abrigo.....	4,50
Media docena de cuellos de hilo.....	2,75
Idem de puños de hilo, todas formas.....	4
Calzoncillos de franela.....	2,75
Trajes de punto inglés.....	9,50

Gran surtido en géneros de punto, fabricados exclusivamente para esta casa.

Se arreglan camisas

31, MONTERA, 31

Para los que tosen

¿Quién en vez de dormir hace veladas de las terribles noches invernales, cuando ceden las toses catarrales, tomando las Pastillas Benzoadas, del Dr. Villa y Cueto, por dos reales?



CAMISERÍA
Y DEMÁS ARTÍCULOS
PARA CABALLERO

A. Laguna

Calle del Príncipe, 15
(FRENTE A LA COMEDIA)
MADRID

MASSAGE

Plaza de Santa Bárbara, 7, dup. — MADRID

MANUEL MARTEIN

Massage especial para señoras, por la esposa de dicho especialista.

Los mejores Chocolates y Cafés

SON LOS DE LA CASA

L. DIEZ GALLO

Pruébense

Exquisitos Chorizos de Rioja y Candelario

15, COSTANILLA DE LOS ÁNGELES, 15

Esquina á la Plaza de Santo Domingo

FÁBRICA DE CHOCOLATES

Gran rebaja de precios á domicilio

Antracita, quintal, 2,75.—Tonelada..... 60 pts.
Cok núm. 0, hectolitro, 2,50.—Tonelada..... 65 —
Carbonilla de cok, hectolitro, 2.—Tonelada... 46 —

LA CALERA

Magdalena, 1, entresuelo.—Teléfono, 532.

CLÍNICA DE ESPECIALISTAS

SAN BERNARDO, 13,

Consultas, de 1 á 6.—Id. económica, de 6 á 8.
Gratis, domingos, 10 á 12.—Médico-Dentista.

Preciados, 20

LA FUNERARIA

Teléfono 225.

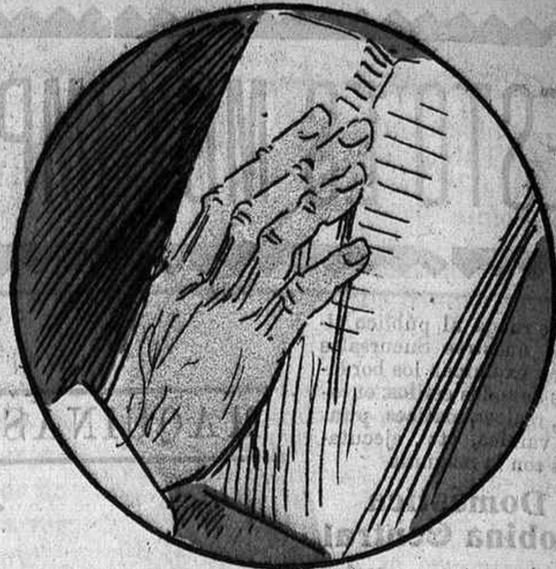
Lo que dijeron las manos en el acto de la jura



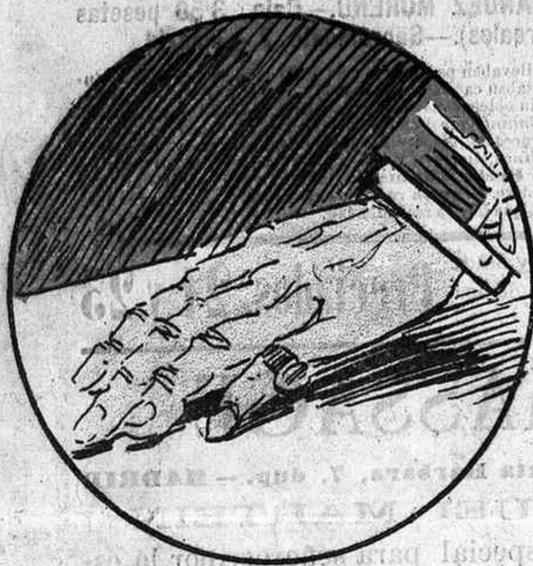
Maura.—Antes que vuelva Villaverde, me corto ésta.



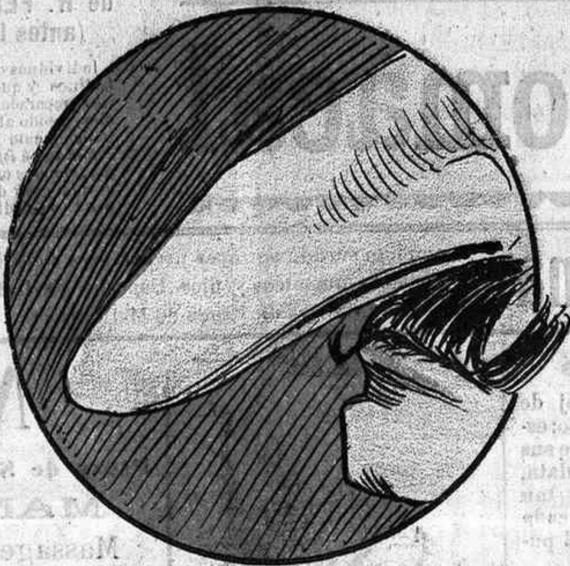
Allendesalazar, ó el Portugués honorario.
—¡Vaya una manecita para sacar frailes!



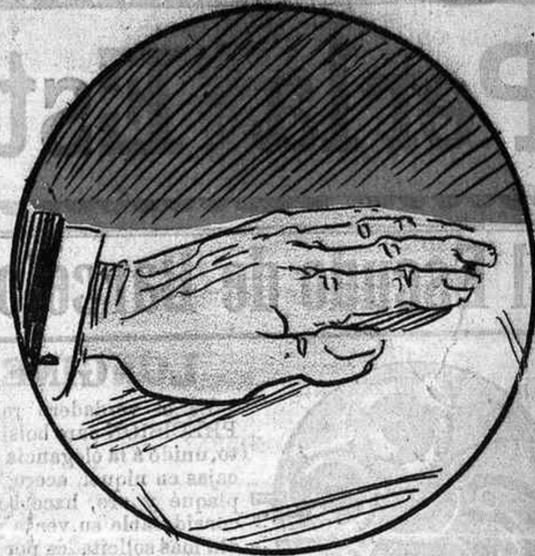
San Pedro.—Con ésta cojo la cartera, y con la otra conservo los ferrocarriles.



Linares.—Amigo Domínguez Pascual, no puedo estrechársela á usted, porque la tengo ocupada.



Sánchez Toca.—(A éste no se le vió la mano. Juró con las narices.)



Sánchez Guerra.—Jurando con la zurda, no se compromete uno á nada.



Ferrándiz, el de Marina.—¡Y pensar que esta mano ha servido para que Sánchez Toca se tocara las narices!



Domínguez Pascual.—Otros son ministros por el pecado; yo lo soy por la enmienda.



Osmá (lacrónico por primera vez en su vida).—¡Lo estoy viendo y no lo creo!

(Apuntes tomados del natural.)